
Matutina para Mujeres | Martes 30 de Abril de 2024 | La esperanza: ese pedacito de cielo azul

Descripción



La esperanza: ese pedacito de cielo azul

¿Mantén siempre un pedacito de cielo azul encima de la cabeza? • Marcel Proust

Una maestra asignada a un plan de estudios para niños hospitalizados recibió una llamada de rutina. Anotó el nombre del pequeño, el número de habitación de hospital y las instrucciones: *¿Debes enseñarle los sustantivos? •* Se puso en camino, sin saber que el niño estaba gravemente quemado.

Cuando vio al pequeño, se quedó terriblemente impresionada. Solo atinó a susurrarle: *¿Me envíes tu escuela para ayudarte con los sustantivos? •* Y procedió a enseñarle la materia. Sin embargo, al irse, sintió que no había logrado nada.

Al día siguiente, una enfermera le preguntó: *¿Qué le hizo usted ayer al niño? •* Creyendo que había hecho algo malo, la maestra comenzó inmediatamente a disculparse. *¿No! •*, interrumpió la enfermera, *¿es que la actitud del niño ha cambiado. Está respondiendo al tratamiento cuando antes se había rendido? •* Cuando le preguntaron al pequeño qué había marcado la diferencia, dijo: *¿Yo estaba sin esperanza hasta que llegó la maestra. No la enviaré a explicarme los sustantivos si me estuviera muriendo, ¿verdad? •* Recuperar la esperanza de poder vivir generó en él un cambio de actitud.⁵⁹

Aferrarse a la vida, algo tan natural para muchos, resulta cuesta arriba para otros, que no logran ver más allá de las dificultades, las pérdidas, las heridas, los fracasos y las decepciones. Les falta esa brújula que marca siempre el norte: la esperanza. Tener una esperanza respecto al mañana es clave para vivir el hoy con toda la ilusión que Dios es capaz de poner en nuestro corazón. Y si existe una esperanza que realmente lo cambia todo es la esperanza en la vida eterna: pase lo que pase aquí, lo que nos espera allí; haré que haya merecido la pena y que podamos decir: *¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza, y todavía lo alabaré? •* (Sal. 42:11). Porque *¿Dios no envía sin propósito pruebas a sus hijos. Nunca los conduce de otra manera que la que ellos mismos habrían elegido si pudieran ver el fin desde el principio? •* (Elena de White, *En los lugares celestiales*, p. 268). Querida amiga, *¿que el Dios de la esperanza te llene de toda alegría y paz a ti que crees en él, para que reboses de esperanza por el poder del Espíritu Santo? •* (Rom. 15:13).

¿Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza? • (Jer. 29:11).

⁵⁹ Mark Finley, *Esperanza. Cómo vivir en un mundo destrozado* (Doral, Florida: IADPA, 2020), pp. 82-83.